

El verano feliz de Volodia

WILL RODRIGUEZ / en Papudo

Yo estoy colado aquí en Papudo", dice, "En la casa de mi hijo Claudio". Y se desliza por la playa bañada, con la pulcritud y la lealtad de un capitán de submarino. Con inmenso reflejo azul con rojo y jockey a rayitas ocultas.

Vuelto ya placido de verascientos tardes, sano se acuerda de Enrique Lira Masi: "Los comunistas son los otros más buenas personas del mundo. Son tristes como caballo".

Volodia reconoce que fue "un joven ligabero. Mal agustado". Pero el otro sentido con sombrero de terciopelo vende y plumas de faisán en la cinta, el importante exiliado en Moscú, el caballero de peluca roja que anduvo clandestino en Chile, el eximio biógrafo de Miquel y Neruda -y actual best seller con Huidobro, la marcha del finis- es inconcebible y moderadamente feliz.

"En la mitad de la vida, me reconcilé con ella para siempre", afirma.

Vino a Papudo sin señora. "Este mar no es para seres humanos-dictamina, mirándolo desde una distancia insuperable. Es sólo para los pescados y los barcos".

Su restaurante preferido -una casita roja coincide instantáneamente (en la descripción) con su partido. El Lila es, según sus propias palabras, "antiguo, nostálgico, y se ha ido quedando sin clientela", aunque las jibas son un sueño, sólo comparables al "amigo curar del exilio" de sus frías vacaciones en el Mar Negro. Además, las colecciones de botellas viejas del bar tienen el alma completamente necrosada.

Y en el Lila están -con sus destembares- opus tanquero- su hijo Claudio, notable físico (en todo el sentido de la palabra...), y su nieto Valentin, de cinco años. "Ella es la que tiene verdaderamente el poder en la familia. La Valentina me enseñó a jugar dominó. Es campeona. Y a veces el abuelo, de puro estúpido, le gana", dice el patriarca mientras espera una llegada escarmentadamente tarde.

Es tan difícil imaginarse a Volodia Teitelboim en shorts.

¿De qué año es su traje de baño?

¿Tengo dos -confirma sin arrugarse-. Uno es azul y el otro es de lana, amarillo con verde. Tienen 25 años.

¿En cuánto para siempre?

No, pero se quedan ahí por inercia. Los compré antes de ir al exilio.

¿Qué tiene usted que el PC no tenga?

¡Llamame Volodia.

¿Qué significa Volodia?

Es el diminutivo de Vladimir. Mi verdadero nombre es Valentin. Cuando yo llegué a Santiago y entré a la universidad, era obligatorio ponerle chapas. Era un juego. Algunos me dijo "si se debería llamar Volodia, el nombre familiar de Lenin". Muy bien, acepté pero sólo por seis meses. Pero cuando llegó la hora de la legalidad, yo dije por fin voy a recuperar mi nombre. Era la época de González Videla y nosotros de los registros a 40 mil comunistas, incluidos dos de los tres Teitelboim que había. Al que no

"Este mar no es para seres humanos. Es sólo para los pescados y los barcos", dice Volodia Teitelboim bajo las nubes.



borraron fue a Valentin. Entonces alguien sugirió "Volodia dice que ser candidato a diputado y no se puede llamar Valentin, porque a Valcarlos no lo conoce nadie".

-Ahora los llamé, a Eduardo Anguita y a usted -diciendo discípulos de Huidobro- "los preciosos ridículos".

-Sí, Huidobro era un gigante y nosotros éramos unos muchachitos mequetruques. Yo escribía en un lenguaje eufemístico. En casa de Huidobro las tertulias eran todos los días, la conversación era interminable, y el delirio también. Hacíamos campeonatos mundiales de poesía, y el campeón era Vicente. Le ganaban Paul Eluard, Louis Aragon, Breton. Y a veces Huidobro proponía que fuéramos nosotros, cosa que nos parecía excesivo, precario...

¿Huidobro enseñaba a Neruda?

-El desagrado hacia Neruda aumentaba a medida que él subía en el consenso público y se convertía en el poeta chileno más conocido. Entonces empezamos con Anguita a pensar en la antología, en ese mundo de impresiones y falsos datos había que intentar la verdad, el gran poeta era Huidobro.

¿Y ustedes se incluyeron en la antología?

Nosotros determinamos cuáles eran los diez poetas más importantes de Chile. Distinguiendo en el prólogo que esto era una elección arbitraria y completamente personal. Y nos incluimos ríspidamente. Estaban De Roca y su capota Winert, Estaba Neruda muy bien representado; le escribimos una carta a Madrid, y nos envió poemas inéditos, que después aparecieron en *Residencia en la tierra*. Pero el primero fue Huidobro. Fue un atentado a juicio de Alonso, así es que él desahogó toda su artillería pesada y bombardeó la antología y nos dijo a Anguita y a mí uno de los preciosos ridículos...

¿Alguna vez se ha sentido héroe?



Jalisco criollo después del "amargo caviar del exilio".

Jalisco. Yo nunca he sentido sentido del personaje. Y me siento naturalmente a tenerlo. Creo que la espuma de la gloria no existe, sino como la visión de un instante, llega y se va. A mí eso me parece la puta y santa verdad, el que se crea algo más que un hombre, está perdido. He tenido siempre el sentido del hombre común. Es como si el cuerpo me lo dijera, no me acuerdo nada.

¿En esa época en que usted estuvo clandestino en Chile, cómo se sentía debajo de su peluca?

Me sentía extraño, un tanto incómodo, pero a veces lograba que alguna mujer joven se quedara mirándome, y yo me preguntaba ¿por qué el color rojo de la peluca cubría-

da...? Era un rojo tenue, moderado.

¿El mismo color de la peluca que usó Santiago Carrillo, el secretario general del PC español, cuando estuvo clandestino en España?

-Sí, pero con la diferencia que yo fui pelirrojo cuando tuve pelo. O sea, volví a mi color natural. Me preguntaba ¿me miraban reconocidos? ¿Todo este disfraz es suficiente? Pero lo más terrible fue cuando llegó la CNE a una reunión de la directiva del partido. En esos días se "peinaban" los barrios de Santiago buscando a los miembros de ese congreso que se llevaron a San Pablo. Así nos tocó a nosotros. Todo se presentó como un almuerzo de cumpleaños. Yo esperé en

El verano feliz de Volodia Teitelboim [artículo] Mili Rodríguez.

Libros y documentos

AUTORÍA

Autor secundario:Rodríguez Villouta, Mili

FECHA DE PUBLICACIÓN

1994

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El verano feliz de Volodia Teitelboim [artículo] Mili Rodríguez. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile